



# Correspondencias

HENRY ORTIZ



# *Correspondencias*

HENRY ORTIZ



2021

# Corporación Universitaria de Caribe – CECAR

## Rector

Noel Morales Tuesca

## Vicerrector Académico

Alfredo Flórez Gutiérrez

## Vicerrectoría de Extensión y Relaciones Interinstitucionales

Liliana Patricia Álvarez Ruiz

## Coordinador Editorial CECAR

Jorge Luis Barboza

editorial.cecar@cecar.edu.co

<https://libros.cecar.edu.co/index.php/CECAR>

© 2021. Henry Ortiz, autor.

ISBN: 978-958-5547-95-7 (digital)

DOI: 10.21892/9789585547957

*Colección***Prosa**

Sincelejo, Sucre, Colombia.

Ortiz, Henry

Correspondencias / Henry Ortiz. -- Sincelejo : Editorial CECAR, ©2021.

64 páginas.

Colección Prosa

ISBN: 978-958-5547-95-7 (digital)

1. Literatura colombiana -- Siglo XXI 2. Poesía colombiana -- Siglo XXI I. Título.

861.5 O77 2021

CDD 22 ed.

CEP - Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. Biblioteca Central -  
COSiCUC

## Contenido

<i>I</i> .....	19
<i>II</i> .....	22
<i>III</i> .....	24
<i>IV</i> .....	26
<i>V</i> .....	27
<i>VI</i> .....	28
<i>VII</i> .....	30
<i>VIII</i> .....	31
<i>IX</i> .....	32
<i>X</i> .....	34
<i>XI</i> .....	36
<i>XII</i> .....	38
<i>XIII</i> .....	40
<i>XIV</i> .....	42
<i>XV</i> .....	43
<i>XVI</i> .....	44
<i>XVII</i> .....	45
<i>XVII</i> .....	46

*Correspondencias*

4

XVIII.....	48
XIX.....	50
XX.....	52
XXI.....	54
XXII.....	57
XXIII.....	58
XXIV.....	59
XXV.....	61
XXVI.....	63
XXVII.....	64

## PRÓLOGO

El Universo es uno solo, una armonía: todo está relacionado, nada escapa a su esencia. Somos parte integral de un Todo, de un orden regido por una Fuerza Superior que nos guía en el camino espinoso de cada día. De ese orden, parte el poeta barranquillero Henry Ortiz para concebir y titular su libro de poemas “Correspondencia”. Sin embargo, para ser más precisos: parte desde lo más hondo de los exabruptos que rompen el equilibrio de ese orden.

Establecer esa correspondencia entre los elementos del Universo y detectar los desequilibrios que nos desgarran, no resulta ni mucho menos de una simple labor al alcance de la mano de cualquier desprevenido. Se necesita de una obsesiva percepción (el ejercicio poético empieza desde la sutil percepción), del poder mágico de la poesía, para adentrarse en las aristas de este mundo y develar el misterio. El poeta, al fin y al cabo, es un “explorador de tupidas selvas”.

Es decir, la poesía vista como un instrumento con el cual el poeta se organiza a sí mismo por dentro, se ausculta y se expresa, se purga. El alma del poeta se nos antoja un

escenario en el que suceden todas las cosas, hasta el dolor de los demás. El poeta se asume como la medida de todas las cosas, es un demiurgo, alguien que construye, a través de las palabras del alma, un mundo que los otros no ven, hasta tanto él no lo devela. El poeta hace caer en la cuenta a sus lectores.

Henry Ortiz es psicólogo de profesión, ejercicio que, de suyo, se pone al servicio de su poesía, porque, al fin y al cabo, la poesía, como la ficción, es la historia de la espiritualidad humana. De hecho, el libro está dedicado en primera instancia a todo lo que está por dentro y fuera del Todo, el Universo.

El libro llama la atención desde su primer momento, porque nos remite a otras profundidades. Una parte del epígrafe nos recuerda que la verdad no consiste en lo que hallamos ni en lo que imaginamos, "sino en lo que imaginamos con lo que hallamos". Este concepto de verdad evoca lo que Borges pensaba de la lectura: leer es derivar. Por supuesto, el conocimiento se construye a partir de lo que somos capaces de derivar de una lectura. El conocimiento es un proceso de construcción donde entran en juego lo que derivamos de las lecturas desde los diferentes sistemas de signos, los conocimientos previos y el ejercicio del pensamiento. El

epígrafe pertenece a Nicolás Gómez Dávila, y es de suma importancia porque se involucra esencialmente no solo con el cuerpo del libro, sino también con el concepto mismo de poesía, no es gratuito.

El carácter místico de los poemas se descifra en la relación que establece básicamente el yo con el tú, pues el interlocutor de la poesía de Ortiz, el tú en el ciclo de la comunicación, como dirían los analistas del discurso, no es otro que esa fuerza superior, llámese Dios o Amado (como lo llama el poeta), a quien hace depositario de sus terribles cuestionamientos y sus recónditos reconocimientos. El poeta nos habla de su familia, del “gran milagro de cada instante”, del misterio que representa vivir en un mundo sin límites, de Todo, porque nada está por fuera de esa gran unidad; ni aun el pasado, pues sobre nuestros hombros cargamos el peso de los hechos más remotos de la historia. Somos testigos de los actos de los hombres que han entretejido esta urdimbre vigilada desde otras dimensiones: “Todos los muertos/ convergen en mí”, grita el poeta.

Para el joven poeta la poesía consiste en un instrumento de análisis a través del cual se interroga y reclama. Hay instantes en que el poeta se siente una criatura perdida en un mundo abandonado por el Amado, y su deber,

como hombre, es labrar su propio destino, el camino, y en ese sentido “cada uno hace su parte”: el hombre, en la tierra; y el ser que nos rige, en las alturas, en cualquier lugar del universo. El poeta es consciente de que el Amado no representa su asidero, el hombre está solo en la tierra, debe hacer su trabajo. El problema es la llegada, el mar desconocido adonde tiene que llegar el río del tiempo que llevamos por dentro. Todo eso a pesar de que somos criaturas soñadas por ese ente superior. Vivimos para que ese todopoderoso no muera, él nos necesita como lo necesitamos a él. La poesía para Ortiz se convierte en un instrumento con el cual se purga. Esta poesía grita un dolor, el dolor de estar solo. Quizás solo el bálsamo de la fe nos rescata:

*Debes tener conocimiento tal vez*

*De cómo intento purgar un alma con un arte malogrado.*

Lo anterior lo dice de entrada, antes de que el lector se dé cuenta de ello a lo largo del libro. Y, para entender lo de “arte malogrado”, que nos salva del caos a pesar de todo, nos ayuda a organizar en medio del caos, del sufrimiento, se debe tener presente que:

*Poesía*

*Nada más*

*Un lúgubre palacio de versos*

*Se desmorona sobre el mundo.*

Hay instantes en que el poeta se siente un Caín, resentido por el abandono, a la manera del Caín de Saramago, quien juzga a Dios por el abandono, por despreciar sus ofrendas, por su mala leche de permitir que matara a su hermano, Él, que todo lo sabe y todo lo puede. Ortiz, desde su perspectiva, le reclama al Amado por el exilio, por no haber escondido la quijada, entre otras cosas.

*Bajo la mirada de Dios, la humanidad ha fracasado:*

*Otra civilización cae*

*Derrumbada sobre cenizas de otra*

*Una estirpe desaparece con su último heredero*

Frente a la poesía de Henry Ortiz existe un referente, el más próximo a nosotros: Ernesto Cardenal. Solo que la oración entrañable del poeta nicaragüense, su poesía, ovaciona a Dios, pero no para reclamar su salvación, su soledad, sino la redención de la humanidad, su liberación del peso de la opresión y la injusticia. Ortiz ahonda sus versos en el reclamo de su salvación final, clama por entender el origen

de su soledad, del desequilibrio que padece, aunque el lector tenga las herramientas para interpretar los orígenes del grito. Él viene de situaciones difíciles, de jornadas en las que ha debido esperar que la comida llegue, expresado por el poeta de esta manera, dirigiéndose a esa fuerza suprema:

*Sabes también*

*Yo de dónde vengo*

*Los días se hacían largos esperando la comida*

*Y las noches caminaban descalzas sobre un cielo de vidrios*

*Rotos donde el río y el monte se hacían uno solo y copulaban*

*A lo lejos*

*Y su soledad, su orfandad ante el dolor de la irreversible  
ausencia:*

*Un padre sale de viaje*

*Su familia espera.*

*Él jamás retorna*

En definitiva, el poeta indaga, busca su salvación, la clausura de su dolor, la caída, porque el castigo, como lo dice el joven poeta con asombrosa profundidad, no es caer, sino no llegar nunca, creer que existe un suelo en el que posaremos los pies de nuestra firmeza, la incertidumbre,

la esperanza. No es desesperanza lo que se respira a lo largo del libro, porque la desesperanza es un liberarse de la esperanza, no esperar nada, vivir arrastrado por la corriente de ese río que, según el poeta, somos. Es dolor, esperanza, fe, lo que aquí se deriva. Y todo expresado con una poesía de alto calibre, como en este verso:

*Cuánto dolor debe sentir el río  
Que lleva todo su ser al mar  
Y ni así mengua su sed*

El libro, "Correspondencia", compila XXVII hondos poemas sin títulos (llamarlos por sus nombres es un trabajo íntimo que le corresponde al lector) que, a la larga, constituyen uno solo, una larga reflexión sobre nuestra existencia en la tierra, abandonados por el Amado, aunque soñados por él.

En fin, el joven poeta hace su ingreso al universo de la poesía por la puerta grande. Se muestra con dignidad. No se trata de un vaticinio. Lo nuestro es una convicción.

*Nelson Castillo Pérez*



*Creemos en muchas cosas en que no creemos creer*

*La verdad no esta ni en lo que hallamos, ni en lo que imaginamos, sino en lo que imaginamos con lo que hallamos*

*A Dios, afortunadamente no tenemos que explicarle Nada.*

***Nicolas Gomez Davila***



*Dedicado a lo que existe dentro y fuera del Todo. Alegorías,  
Potencias y Desdenes.*

*A mi hermano Salomón Verhelst que reafirma su arquetipo:  
saber humilde, guía, Luz.*

*A mi Familia de quien soy un reflejo revestido de Mí.*

*Al gran Don de donde provienen todos los talentos.*

*Al odio y el amor que comparten la misma casa.*

*A la poesía, verdadera musa del cosmos, esencia de la cosa viva.*

*A este misterio de símbolos y silencios que se revela mientras  
respiro.*

*Al milagro detrás de cada instante. La rebeldía sumisa que me  
mantiene vivo.*



# *Correspondencias*



I

Solo tú sabes  
Cuánto callo que contemplo  
El ángulo de mi alma  
Su punto ciego  
Muerto

Me conoces  
Sí  
Seguramente  
Mi derrota ante las puertas de la calma  
Mis desvelos sin nombre y sin oficio  
La lascivia con que recorro las paredes

Sabes quién soy  
No hay duda  
El hijo del energúmeno más noble de todos  
Y de la frialdad que más calor ha brindado  
El hermano de un rey que desconoce lo que gobierna

20

Sabes también

Yo de donde vengo

Los días se hacían largos esperando la comida

Y las noches caminaban descalzas sobre un cielo de

vidrios rotos]

Donde el río y el monte se hacían uno solo y

copulaban]

A lo lejos

Debes tener conocimiento talvez

De cómo intento purgar mi alma con un arte

Malogrado

Y las ansias de mi corazón hacen que a sí mismo se

devore]

Es como agua entre mis manos

Debes creerme quizás no

Lo abyecto es quien me elije

Y el bien muy poco hace

Una ausencia

Y que hoy  
Solo mi fe me glorifica  
No eres mi asidero  
De eso eres consciente  
Si me mantienes vivo  
Tal vez solo sea para que tú no mueras

Tú eres uno  
Allá estás  
Cada uno hace su parte  
El camino.

II

22 He aquí la marca que pusiste  
En mi frente  
Tú  
Por tener la bilis negra  
Por sentirme el más odiado  
Labré la tierra  
La pira con que hice arder mis frutos  
No ascendió  
Ignoraste mi ofrenda  
  
Me heriste  
No escondiste la quijada  
Impostor  
Hice a tu voluntad  
¡Buen Dios!  
Hoy lo castigas con cinismo  
Mi obediencia  
Tu obrar misterioso e inescrutable  
Todo lo tenías escrito  
La dadivas el golpe el desierto mi exilio

El peregrinaje penitente con que has  
De expiar mi sangre  
Condenado  
Como si no hubiese sido pena  
Vagar solo por el mundo largo tiempo  
Cargar con la vergüenza de mis padres  
Soñar todas las lunas ese sueño  
Con la raza que poblará el mundo  
Con el cadáver de mi hermano.

**III**

24 Enlace de un mundo a otro  
Un mar agotado  
Nada conservas

Traductor de dialectos áureos  
Escribes aquello  
Inexpresable

Explorador de tupidas selvas  
Abrumadoras metafísicas  
Perdido aquí  
Y extraviado allá  
Ninguna salida

Monarca de piedades  
Abdicando amor  
Conquistando muerte  
Traicionado por lo uno  
Destronado por lo otro  
Ningún honor apetecible

Verdugo de letras sacras

25

No hay imagen

No hay palabra

Poesía

Nada más

Un lúgubre palacio de versos

Se desmorona sobre el mundo.

IV

26 Como quien duerme y despierta del otro lado del camino  
Cierra los ojos y se encuentra la alta noche  
Avivando una llama azul que en su interior se extingue  
Calcina su propia alma intentando encenderse  
La luz  
El calor  
Su interior  
Descubre la Voz cerca de su propio seno  
Se acerca a tientas  
Dubitativo  
Temeroso  
Un puñado de polvo

Una voz enajenada    Pregunta por el mundo  
El Amado escucha    No le ignora  
Le responde  
Y lo sigue soñando todo  
La Voz    la pregunta    el mundo.

V

Otra civilización cae  
Derrumbada sobre cenizas de otra  
Una estirpe desaparece con su último heredero  
Un padre sale de viaje  
Su familia espera  
Él jamás retorna  
Una concubina cuenta una historia  
Que a una noche le suman mil  
Mientras tanto un carpintero  
Muere desangrado en la mitad del Gólgota  
Cientos y cientos harán lo mismo  
Esparcidos a lo largo de esta faz  
Por pestes guerras traiciones sacrificios  
Y los pocos que han de ser recordados  
Lo harán a expensas de la gloria postrera  
Los muertos hacen las leyendas que vivimos  
Justo cuando los ríos  
Y el ocaso de las horas.

VI

28 Llega a mí lo insoñable  
En los preciados momentos  
Antes de despertar  
Una criatura mitológica  
La luna unas malignas flores  
Un deslumbrante carro de fuego  
La soledad de la soledad  
Un suspiro extraño y frío  
Un poema en la oscuridad

Reminiscencias de cuando niño  
Se confunden con anhelos vanos  
De confidencias fantasías escatológicas  
Ambiciones de más allá

Algo ciego y vil tiente  
Otra vez la carne otra vez el alma  
Levantarse del aposento  
Volver a ser humano

Un fugitivo de lo aciago  
Un poema en la oscuridad

## VII

30 He de buscar algo sin saber qué  
Lo inalcanzable me espera  
Y está a la altura de mi corazón  
¿Cuántas noches no lloré?  
¿Cuántas otras velas vieron apagar mi vela?  
Detrás de muchas ausencias  
Se escondía de Mí La calma  
Y agobiado iba a rastras  
Por un bosque negro y pecaminoso  
Buscando eso viajando solo  
Un pequeño claro de luna  
Donde solo Aquel me contemple.

## VIII

Cuánto dolor debe sentir el río  
Que lleva todo su ser al mar  
Y ni así mengua su sed  
Asimismo voy siendo y dejando de ser  
En una corriente irrefrenable  
Que desemboca al costado de tu Nada  
Me esperan las costas    Las mismas costas  
Igual que la inmensidad  
Que va al mar sin saber el porqué  
Condenado al devenir  
Yo    prisionero andante  
Esquife a la deriva  
Un río invisible    Un cause interminable

**IX**

32 La soledad es discreta y afable  
Igual que la naturaleza sutil  
Que rige las cosas de este universo  
Y de todos los sumidos en Él  
Cielos Seres Energías Vibraciones  
Los mundos en los otros mundos De los mundos  
Que habitan este

Jamás perdimos el paraíso  
Simplemente dejamos de verlo

El cielo es uno solo El infierno de cada uno  
La soledad es como la muerte Hermano  
Vacío Humanidad Inmanencia  
Las condenas de las consciencias  
Que son conscientes de sí mismas  
Y por ser conscientes  
Son condenas a ver su muerte

Es preciso esto  
Rajarse Abrirse Quebrarse

Dejar que el espíritu

De donde todo proviene

Seguiremos

Nos sumerja Nos eleve

Solos

Muertos y Vacíos

Pero no importara Jamás

Solo agradeceríamos.

**X**

34 Eres el demiurgo que me ha guiado toda la vida  
En contra de mi voluntad y por encima de mi conciencia  
Has sido el laberinto pero también cada salida  
El despertar de mi madurez y la nostalgia de mi  
inocencia

Con tu mutismo hablas a través del mío  
En tus sueños apareces en mis sueños  
Resignándome a ser tu esclavo aunque me hagas sentir  
tu dueño]

Soy amo de una verdad que nunca he comprendido  
De una angustia que me sostiene y un tiempo que no  
detengo]

Condenado a una vida que sin Ti a medias vivo

A merced de un deseo por el cual soy empujado  
Habitó en este mundo que me has dado sin merecerlo

Encuentras la forma de guiarme siempre de un extraño modo] 35  
Cómo no cantar entonces a tan pura y bella nobleza.

XI

- 36 Ese silencio en que viven las rosas escabullidas  
Los rostros milenarios en las cortezas de los árboles  
La mala costumbre de la luna de usar el mar como espejo  
Los corceles de nubes que por las tardes sacuden el cielo  
La lluvia que lava hasta las cosas sin alma  
Las rayas de los tigres y el continuo renacer del fuego  
Las voces ominosas de una barriga hambrienta  
Los libros y los años quemados en Alejandría  
Las tristezas acumuladas de todos mis antepasados  
El cáncer que devora lentamente y sin piedad  
La ansiedad que carcome el cuerpo en una noche de  
insomnio  
Los hijos que se pierden y las madres que siempre  
esperan  
El parto de una mujer que con su parto pare el mundo  
La infame razón por la que somos cainitas y no cristianos  
Los rostros que nunca veremos y aun así se hacen sueños  
Las tentaciones de San Antonio  
Los trabajos de Hércules  
Los salmos de David y los poemas de Rilke

Las razas que otras razas han extinto  
Los hombres y mujeres ciegos y sometidos  
Los valientes los cobardes  
Y los que gozan de libertad  
Los dioses que han caído y los mortales que han  
ascendido]  
Las cosas que se dicen y las que se callan  
Las palabras olvidadas los días que ya no existen  
Y este poema que ya es barro al escribirse  
Merecen el único honor que les pueda brindar  
Escribirles un par de líneas y no evocarles nunca más.

## XII

- 38 Toda la historia sin ser vistas se lleva a cuestras  
De este universo  
Hemos sido observadores  
Desde antes de tener ojos o memoria  
Somos sin querer testigos de la noche en los olivos  
De los débiles discípulos que se durmieron en su guardia  
De la fidelidad de Penélope y su tejer ambiguo  
Del muslo descoyuntado y el Ángel que huyó con el alba
- Todo lo ocurrido aún transcurre mientras otras cosas  
pasan]
- La zozobra de Colón aún se siente surcar los mares  
El exilio del rey de Tebas que a ciegas dejó su casa  
La tarde de agosto en que partieron los trenes a  
Auschwitz]
- Los sueños de Coleridge el suicidio de Nerval  
El barro con que se fundó la especie  
El fuego que nos heredó un Titán que por ello sufre
- Todo lo arcano y lo venidero son un mismo instante

El éxtasis de los santos y la sangre de los mártires  
La cosmogonía que es una escatología a la inversa  
La piedra que es llevada a la cima y luego desciende al  
valle]

Los corazones entregados con terror y admiración al sol  
Los nueve círculos donde ocurre lo que solo un hombre  
ha visto]

Los absurdos que tolera el día    las confidencias que  
calla la noche]

Todo lo improbable para la razón soñadora de monstruos  
Es posible con la fe que inventa y sustituye dioses  
Soportar la hambruna de siete años    y la traición de todo  
un pueblo]

Las arenas del tiempo que sepultan cualquier recuerdo  
La inmortalidad cifrada en setenta y dos nombres  
La música que es voluntad en su máxima expresión  
Y al igual que todo lo que deviene    es solo un espejo  
para el Amado.]

### XIII

40

Me inclino ante las potencias que  
Dieron forma a la inescrutable belleza  
Con que fueron revestidas  
Las formas y los fondos

El grano de arena

Por el aliento divino de glaciares y volcanes  
Por la neblina vespertina      por los fuegos fatuos

Hinco mis rodillas ante la majestuosidad trasparente  
Que sostiene el movimiento    la tensión y la discordia  
Con que danzan en armonía  
Las células y los átomos  
La carne y el espíritu  
Por los naufragios que descubren lo peor del hombre  
Por la guerra    la más heroica y solemne cobardía

Me reverencio ante la sorda indiferencia  
Con que demuestra su amor    El universo  
Ciego ante la afrenta de los mortales  
Mudo ante el misterio postrero

Lo infinito

41

El sueño los delirios la muerte

Por lo místico y lo astral que son

Regalo y castigo

**XIV**

42 Cuando yo tenía otros nombres  
En otras tierras de esta tierra  
Ya tú eras uno solo  
Y tenías muchos más  
Habías hablado a otros hombres  
Iluminados Locos Poetas  
En tu lengua indescifrable Símbolos de amor

Legas un mensaje de pesar y anhelo  
Esperanzado sosiego hecho de muerte  
Una promesa lacerante Redención  
Eres la llama portadora del más sacro fuego  
El que incinera y purifica

Quien hace volver  
El polvo al polvo  
Por siempre.

XV

Te escondes detrás  
De una cortina hecha de azar  
Solo tus manos pueden atravesarla  
Ningún mortal puede evadirla    Sopesarla  
Todos vivimos bajo una cúpula de absurdos  
Tú la has edificado    por nuestro bien  
Vives por encima de ella    Fuera del círculo  
Eres el vértice    el borde    los giros  
Una espiral causal    una melodía matemática  
Un laberinto de cristales opalinos  
A través del cual miramos  
Muchas veces y una vez para siempre  
Ora en los sueños    ora en la muerte.

**XVI**

44 Un instante de felicidad El espíritu  
Alargados en el espacio El claustro  
Un salto místico El mudo adagio  
La voluntad que arrastra las voluntades al cielo  
El movimiento perpetuo  
Del todo y nada Que son lo mismo  
Como el día y la noche y el océano  
Obedecen al deseo de un laberinto vivo  
Cuyo aliento divino  
Le dio al barro pensamiento  
Lo paralelo lo oculto lo geométrico  
La inexplicable razón por la cual vivimos  
Se cifran en la sonrisa  
Del más bello misterio  
El primer llanto de un niño  
Un lánguido suspiro El postrero

Somos la jaula que desea  
Imitar al pájaro que llevamos dentro.

XVII

Todos los hombres muertos  
Convergen en mí Sus signos astrales  
Sus historias aún retornan al Eterno  
No se escapan de la rueda invisible  
Son una vasija en la gran vasija del alfarero  
El verbo que hizo a la materia indefinible  
Una extensión del caos y el orden  
Esta cadena de significantes  
Que apenas Vive  
Y que se enrolla fraternalmente  
En lo íntimo El universo

Lo que se ignora es lo que mas existe.

**XVII**

46    Aguardo    indeciso y ansioso    Espero  
Estoy como tú    como todos  
Solo    más que antes    Como nunca  
No temo    No desespero  
Es mi momento    la noche de los sentidos  
Mi oportunidad de probar esta carne  
Entre tinieblas    Las más oscuras  
Ojos    oídos    el juicio    Apuestan contra mí  
El espíritu del canto de las aves  
El que camina silencioso  
Cuando hay brisa entre la yerba  
No vendrá en mi ayuda hoy

La confianza de Él en esto    mi condena  
Es todo lo que necesito

Venceré y luego me perderé  
Para entonces  
Ya la serpiente habrá  
Terminado de comer su cuerpo

Cuando la cabeza se devore a sí misma

47

Retornaremos al pensamiento que se piensa solo

Sin temor ni temblor

Sin noches más oscura Sin noches.

XVIII

48 Un peregrino furtivo  
Entre atributos nuestros  
Que no nos pertenecen  
Oportunista de todos los elementos  
Y materia mal trabajada de ellos  
Perezco y renazco  
Hábito una esfera infinita  
Sin comienzo ni fin Sin centro  
Toda flota entre manos invisibles  
En ciclos exactos e imperceptibles  
Que revisten de soberanía  
Los místicos segmentos  
De lo que llamamos tiempo  
Esa nada adornada de números  
Ilusión de duraciones  
Para no olvidar que seguimos vivos  
Para ignorar por una vida más  
Que otra vez ya hemos muerto  
Talvez sea el Amado el único que sueña  
Quizás nos necesita

Solo para saber que existe

Es el juez la sentencia el guardia el preso

Nosotros somos su cárcel ¿Hasta cuándo?

XIX

50 A sabiendas que no te merezco  
Mantienes la armonía en *poesís*  
El velo de maravilla  
Por encima de cuanto veo  
Donde mis ojos no se posan Sé  
Hay muchísima más belleza Un bostezo de perfección  
Pero aún no soy digno  
De descubrir el encanto que nunca has ocultado  
Simplemente no vemos no vemos nada  
La prisa la tristeza miopía del alma  
Ceguera en la que se refugia el mundo  
No debería estar aquí Ni fuera ni dentro de ti  
Pero se me permite a Mí la última lagrima que  
derramaste]

La partícula de eco la ceniza  
La última y más pequeña  
Que ha brotado de tu fuego

Arderé el tiempo necesario  
Hasta tu última noche  
Cuando despiertes

Y empiece la vigilia etérea  
En la que vivos y muertos  
Igualaremos tu silencio y tu paciencia.

**XX**

52 En nombre de todos los hombres que he sido  
Y los hombres que han sido otros nombres  
Obedeciendo sin saber un astral designio  
Donde lanzaron según leyes infinitas  
Y a su suerte un destino libre  
Quede libre solo tiene el presente aparentemente  
Este Yo que me impide ser tú Y ser todos  
Se avergüenza ante tu sombra Y lo agradece  
La humildad de un simple atributo  
Un susurro de inmortalidad que anhelas  
Volver a escuchar Sentir a solas  
El uno absoluto traducido en un vibrar  
Deseas que caminemos en tu inmenso corazón  
Deseas que deambulemos hasta errar dormidos  
A lo largo de tu rostro sucumbir fatigados  
A mitad de tu frente al costado en tus sienes  
Somos un reflejo tuyo  
En un estanque profundo y tembloroso  
Somos frágiles como tu bondad  
Más sórdidos que tu antigua ira

Más hiriente que el olvido  
Con que nunca nos has azotado.

**XXI**

54 Pasan oh Amado mío  
Entre los haces de luz  
Entre el vezo de la noche  
Demonios que se sientan en el pecho  
Ángeles que no lo permiten  
Que ninguna mortandad del medio día nos destruya  
Ninguna pesadilla puede matar a un hombre  
Precisamente porque la vida es otro sueño

Y la muerte supuesto fin  
Es despertar  
Quizás también los muertos  
Se cuestionan a sí mismos  
Cuando ven caer la noche  
A lo lejos en el horizonte El tiempo

Pasan y pasan tantas cosas oh Amado mío  
Los amigos que ya no lo son  
Por parecer o porque nunca lo fueron  
El dolor amargo de saberse solo

Desagradablemente humano  
Dichosamente humano  
Saber que un alma en el universo  
Nos es deparada para compartir esta soledad mundana

Con ansias de relación  
Con mis hermanos  
Pasan como la fe  
El río trágico que es uno mismo  
Una masa estéticamente amorfa  
Flotando en el abismo  
El ser que nunca he sido  
El ser que ya no seré  
Y este siendo

El poema que no se detiene  
Pasan los dioses    La música  
Las esferas celestes  
Pasa la dulce aurora  
La esperanza y su infame hermosura ilusoria

56 Las nubes y sus formas  
Los animales Los colores  
Las flores Los aromas

Todas las Inquisiciones Los héroes El canalla El  
mártir  
Todas las grandes empresas Ser hijo marido Padre  
Lo indecible lo inacabado lo irreparable

Pasa pasa y sigue pasando todo oh Amado mío  
Y solo tú permaneces  
Inmóvil  
Alegre  
Etéreo  
Inagotable.

XXII

Otra vez ante ti    Desnudo  
Tú y la inmensidad de esta faz  
Yo y este montón de vidas  
Que me faltan y me preceden  
Me aproximan y me estorban  
Para llegar por fin  
Al caos inmóvil    El negro absoluto  
Una puerta se abre bajo mis pies  
Y todas a mi alrededor    Se cierran  
Permanezco en una caída  
Constante    taciturna  
El castigo no es caer    No  
Es no llegar nunca hasta el fondo  
Tener la esperanza que habrá suelo  
Vivir    Precipitarse  
Tener fe  
Ascender mientras se cae por siempre.

**XXIII**

58

Desleído

Por esa Nada donde transcurre todo

Anécdotas segundos rincones vigiliass

Por el lenguaje que traduce el pensamiento

Por los axiomas lapsus metáforas y metonimias

Por Spinoza que nos descubrió atributo de Ti

Al gran Platón y su mundo de ideas

El judío más noble de todos

Por las pestes que han desolado ciudades

Por los desastres naturales que desolaran el mundo

El paraíso de Milton el infierno de Dante

Por conmutar la muerte del inmenso Dostoievski

Las virtudes del espíritu y las flaquezas de la carne

Por Gómez Jattin que entre nosotros duerme

Por los insomnios que nos replantea la vida

Y los estados alterados que desbordan la conciencia

Por el arte la religión lo concreto y lo alegórico

La poesía la historia el canto y la novela

Por todas esas cosas que se escaparon de mi memoria

Y todas las esencias que ignoro

Este poema.

XXIV

Ahora puedo ver el abismo  
que a todos nos rodea  
El vacío en que satanás  
Hizo flotar y filosofar a mi hermano  
Algo moja mi cabeza  
Ora hueso ora piedra lo que sea  
Fue contundente ¿Qué pasó?  
¿Dónde está mi ofrenda?  
¿A dónde fue la tierra?  
¿Qué se hizo de la luna de la luz y el horizonte?  
Mis padres me han de estar esperando  
La voz que le hablaba a ellos  
Seguramente debe verme  
Mi hermano huye de algo  
Que a su lado yace  
La arena la brisa la sangre  
Algo en mi interior me invita a volver  
Al magma de donde vine  
Pero un magnetismo  
Hacia algo no resuelto Me dice sutilmente

60 Vuelve y hazte materia  
Colores luminosos un torbellino  
Un silencio muy profundo Luego  
Un llanto desgarrador Abro mis ojos  
Y la angustia entra en mis pulmones.

XXV

Sería mejor callar por siempre  
Al menos solo por hoy  
A diario lo intento inútilmente  
Tú pones el sentimiento El diablo la palabra  
Los verbos de todas las lenguas  
Se conjugan en mi corazón  
No merezco a nada y nadie  
Y aquí estoy  
Yo y mi fortuna deshonrosa  
Soberbia lujuria gula  
Mi heredad  
Tristeza y abyección  
Miedo al infinito terror a la locura  
Amor ternura perdón  
Y la suerte que no es suerte  
De poner mis ojos en tu antimateria  
La misericordia inmerecida  
De ser atravesado por tu agujero  
De inconsciente letra y silencio  
Contemplar en lo innombrable

62 Negarte y asesinarte tú sabes cuantas veces  
Y hoy saberme humillado  
Resignado a saber que existes.

XXVI

Eres la cima de la pirámide  
Hacia donde me nace subir  
Para poder contemplar el mundo Y su ser  
El misterio que tantas mitologías han dibujado  
El afán de las religiones que han tergiversado tu principio  
Que han querido monopolizar  
Lo intocable lo puro La fe de tu rebaño  
Eres la profundidad insondable  
La cosa en sí  
Una intención ineludible un pensamiento innato  
Lo único que hace verdaderamente humilde al hombre  
El rojo de la rosa La serpiente en las garras del águila  
El verdadero nombre de las cosas  
La paz en la derrota el no sé qué de la esperanza  
Los días improvisados las tarde que se evaden  
Las noches cada vez más cortas  
Eres la arena que cae con el tiempo  
El éxtasis que producirá la muerte  
Cuando llegue a besar nuestra boca.

**XXVII**

Quiero silenciar para siempre tu voz  
y no perturbar tu gracia  
Con mi suplica malagradecida  
Con mi poesía menesterosa  
Pero es tu voluntad la que se impone  
Solo soy un objeto extensión de tu letra  
Te contemplas a ti a través de mí  
Haces el universo a través de mis ojos  
¿Qué será de mí(i) mañana? La verdad no me interesa  
Todos los días son hoy  
Desde que susurras entre mis dedos  
Y repodas de las molestias del mundo  
En los recovecos de mi cabeza  
Me hablas  
Me inspiras  
Todos los días me recuerdas  
Soy la escoria  
El amante y el Amado.



Edición digital  
Correspondencias  
Abril, 2021  
Sincelejo, Sucre, Colombia

# Correspondencias

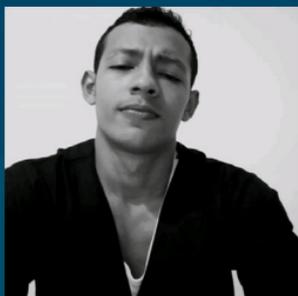
HENRY ORTIZ



El Universo es uno solo, una armonía: todo está relacionado, nada escapa a su esencia. Somos parte integral de un Todo, de un orden regido por una Fuerza Superior que nos guía en el camino espinoso de cada día. De ese orden, parte el poeta barranquillero Henry Ortiz para concebir y titular su libro de poemas “Correspondencia”. Sin embargo, para ser más precisos: parte desde lo más hondo de los exabruptos que rompen el equilibrio de ese orden.

Establecer esa correspondencia entre los elementos del Universo y detectar los desequilibrios que nos desgarran, no resulta ni mucho menos de una simple labor alcancada de la mano de cualquier desprevenido. Se necesita de una obsesiva percepción (el ejercicio poético empieza desde la sutil percepción), del poder mágico de la poesía, para adentrarse en las aristas de este mundo y develar el misterio. El poeta, al fin y al cabo, es un “explorador de tupidas selvas”.

*Nelson Castillo Pérez*



*Henry Ortiz Zabala*, es oriundo de Malambo Atlántico (26-02-1996). Psicólogo de profesión y escritor de vocación. Ha publicado cuentos en la revista virtual Barranquillera "La Plena" así como varios artículos periodísticos en la anterior revista, Región Caribe, y Semana Rural. Otras publicaciones en revista virtuales literarias como la revista virtual alemana "Otras inquisiciones" y en la revista virtual española "El vuelo de la lechuza". En el año 2018 publicó una antología de cuentos titulada "Barranquilleses".

Ha sido conferencista y panelista en temas concernientes a la literatura y su relación con las humanidades en la Fundación Nueva Acrópolis, en la Facultad de Filosofía de la Universidad del Atlántico, durante la Primera Feria del libro de Barranquilla.

Actualmente escribe una novela. Ha trabajado como docente, investigador, psicólogo en variados campos, y ha ejercido muchos oficios: cocinero, mesero, cantante en medio de transportes, albañil, agricultor, vendedor, auxiliar de transportes, pescador, pintor, auxiliar de ebanistería, profesor privado, docente en primaria, bachillerato y técnicos.